



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

De la narración al mito procesos de la construcción de la tradición en Xoxocotla, Morelos

Marco Antonio Tafolla Soriano
Proyecto: Etnografía de las Regiones Indígenas de México a Inicios del Nuevo Milenio

Inicio con una narración que surge en Xoxocotla, durante los enfrentamientos con la policía federal por los desalojos violentos de los días 8 y 9 de octubre de 2008 a propósito del apoyo que parte del pueblo brindó al movimiento magisterial de bases.

Omitiré nombres reales.

El Chivis, es un paisano del pueblo que estudió hasta la secundaria, es albañil cuando hay trabajo, pastorea chivos y le gusta tirar con la honda cuando anda en el campo. Hasta se tejó la suya con ixtle.

Le gusta participar de las asambleas en el pueblo, los trabajos de la comunidad y las fiestas, sobre todo cuando llega la banda á Arrolladora.

El día que fue la represión, él estaba pastoreando escuchando música con su celular por el rumbo del campo Xolistlan, ahora solo se le conoce como Campo Solis. Cuando vio que llegaron los helicópteros y se veía humo a lo lejos se quitó los audifonos. Cuando escuchó los cohetes y las campanas se alertó. Corrió para el lugar de los hechos y descubrió que estaban los chamaquitos de secundaria enfrentando a los granaderos que ya se acercaban a paso lento pero continuo, golpeando sus escudos con los toletes causando miedo.

Entonces no dudó, sacó la honda y con las piedras que había juntado por el camino empezó a tirar, dicen que hasta estrellaba los cascos y escudos de los granaderos, quienes se desconcertaron de momento. Cuando se dieron cuenta de que algo estaba provocando tal efecto detuvieron su avance.

Pero en una de esas, resulta que al tirar con su honda, un muchacho se atravesó y ¡zaz! Le toca el tiro y cae al suelo.

Sin pensarlo más, fue a auxiliarlo entre los gases lacrimógenos y el humo de las llantas quemadas que se habían colocado con intención de obstaculizar el avance de los granaderos. El Chivis toma del brazo al muchacho y le pregunta ¿Qué te pasó?

El muchacho le contesta con voz lastimosa -¡Ya me chingaron!

El Chivis se rasca la cabeza y le dice: -¡Vente pues! Te ayudo y lo pone a salvo.

Esta narración la escuché varias veces contada por diferentes personas y ya en diferentes momentos, pero cada vez con más elementos glorificadores y hasta lindando en la fantasía

¿Cómo se dieron las cosas en realidad?

No lo sabemos, pero en cada narración echa por diferentes personas se da inicio a una construcción colectiva que va nutriendo de virtudes la identidad del personaje. Buscando que responda al imaginario ideal. Al anhelo colectivo.

Se puede apreciar un toque épico. Resalta las virtudes de un personaje que está del lado del pueblo ante la agresión de los cuerpos policiacos, en este caso, es motivo esta lealtad para sumarse a la defensa de la causa colectiva.

Se le dio el toque chistoso que da fortaleza al reírse de la situación como dando



Resistencia de jóvenes en Xoxocotla

festejo en forma de reto o consuelo, o las dos cosas ante la inminente pérdida de la batalla, en este caso el que la policía federal tomara la carretera.

Lo anterior resalta el valor, el coraje y compromiso que asume nuestro personaje, que rescata al herido sin importarle estar en la línea de fuego y por otro lado ensalza la facultad de la buena puntería que produce daños a la parafernalia usada por las fuerzas policiacas.

Hay quienes atribuyen la buena puntería y el valor a la convivencia con lo sagrado, pues el Chivis pastorea por donde está el "campo de Mesa", donde estaba la "Piedra labrada". También por donde es "Teakalko". Entonces seguro que ya se encontró con los "encantos" (espacios de acceso a lo sobrenatural) y como sus padres creían y respetaban estas ideas, aprendió de ellos, de ver cómo veneraban y les ofrecían ofrendas. Es seguro que los "encantos" le dan facultades, como tirador certero. Por eso es bueno saber respetar, no olvidar de donde somos y a qué nos debemos.

De este ejemplo quiero desprender algunas definiciones que obedecen más a lo funcional en la construcción colectiva y comunitaria de la identidad cultural. Y aclaro, que parto de la enseñanza que recibimos en el pueblo.

¿Cómo se enseña en el pueblo? Por tradición oral.

La gente recuerda los hechos, es la historia.

Y la Historia, nos decían de niños: "Es el camino que ha recorrido el pueblo, a veces da vuelta, a veces es derecho. Pero son los pasos que han andado los antepasados para que nosotros estemos aquí".

Las Leyendas nos cuentan cómo se han resuelto los problemas que enfrenta el pueblo. Como lo sufrimos y como se soluciona. Habla de nuestros valores con los que hacemos el día a día, las costumbres y como decía Juan Jiménez "Las costumbres son leyes para nosotros", lo que se puede traducir en parámetros o normas comunitarias referentes a la convivencia.

Los Mitos son los que nos cuentan y dan ordenamiento de los lugares que nos recuerdan quienes somos. Los "encantos", las revelaciones y la convivencia con lo divino que da justificación a lo que hacemos. Lo que se puede hacer, o lo aceptable que en la cotidianidad se va volviendo una convención.

Es decir; cuando hay problema fuerte y no se encuentra salida, suele pasar algo que revela o que da luz. Y eso pasa, porque quien tiene la revelación, tiene costumbre y respeto de los lugares sagrados. Tiene fe, ayuna, mete promesas, hace ofrendas. O al menos, a eso se le atribuye.

Estos elementos sagrados, mitológicos e históricos son fundamentales para la construcción de la tradición. Si los vemos por separado no podríamos apreciar su importancia. Ni nos daríamos cuenta del proceso de adaptación o incorporación de los elementos nuevos. O la resignificación o reelaboración del hecho.

Para que algo sea considerado tradicional, debe tener estos elementos presentes en su significado y en su proceso de construcción. Aunque las influencias existan y tengan diferentes fuentes.

Volviendo a nuestro personaje. Su perfil es de alguien que convive con su celular,



Ofensiva de la policía federal 9 de octubre de 2008 Xoxocotla, Morelos



Procesos de la tradición Foto Marco Tafolla

sus chivos, escucha la música grupera, solo estudió hasta la secundaria, viste con mezclilla, playeras estampadas, camisa lisa y es un buen tirador con la honda. Ante esta imagen, es un señor joven que puede pasar por una persona común de este tiempo y en él no se podría adivinar la identidad que lo llevó a reaccionar sin dudar respecto a lo que debía hacer. Y en el ejercicio de la tradición oral, se fueron creando los significados necesarios para que se simbolizara crecientemente la identidad.

Siguiendo esta línea, "tradición" sí es el *conjunto de ideas, usos y costumbres que se comunican, se transmiten o se mantienen de generación en generación* como lo dice el diccionario, pero que responde a las necesidades del proceso cultural comunitario.

Y como la cultura es una construcción colectiva y dinámica, pues la "tradición" no puede ser estática. Las expresiones de la tradición contienen elementos antiguos o nuevos sin que ello signifique pérdida o contaminación.

De ahí, que pensar que cuando tienen que tomar decisiones los pueblos, tienen que ubicarse en mecanismos basados en esos valores, historias y significados que le dan cuerpo a la tradición. Y como según el mito fundacional, la creación del mundo fue colectiva a través del acuerdo. Las asambleas generales siguen siendo ese ejercicio de recreación constante a través de la tradición y el consenso.



Rostros y generaciones. Foto Luis Enrique Romero

Un posible Tláloc de Jiutepec

Arqlga. Barbara Koniczna Z.

Tláloc, una de las principales figuras del panteón mexica, era la deidad venerada en toda Mesoamérica. Sus representaciones las encontramos en pinturas murales, cerámica, relieves, petrograbados, figuras de barro y piedra, así como en los códices. En algunos pueblos, el culto hacia sus poderes para atraer agua de la lluvia, permanece hasta hoy en día.

En la época prehispánica, la veneración de esta deidad se manifestaba a través de los incontables templos y altares que se construían para darle culto y ofrendas. El templo culminante de su adoración se encontraba en Tenochtitlan, en el recinto de Templo Mayor. Esta gran construcción tenía una doble escalinata de acceso a la parte superior, donde se encontraban dos templos, uno dedicado a Tláloc y otro a Huitzilopochtli. El hecho que esta deidad tuviera su templo en el edificio religioso más importante de la religión mexica, nos puede dar idea sobre la importancia que tenía esta deidad entre la población.

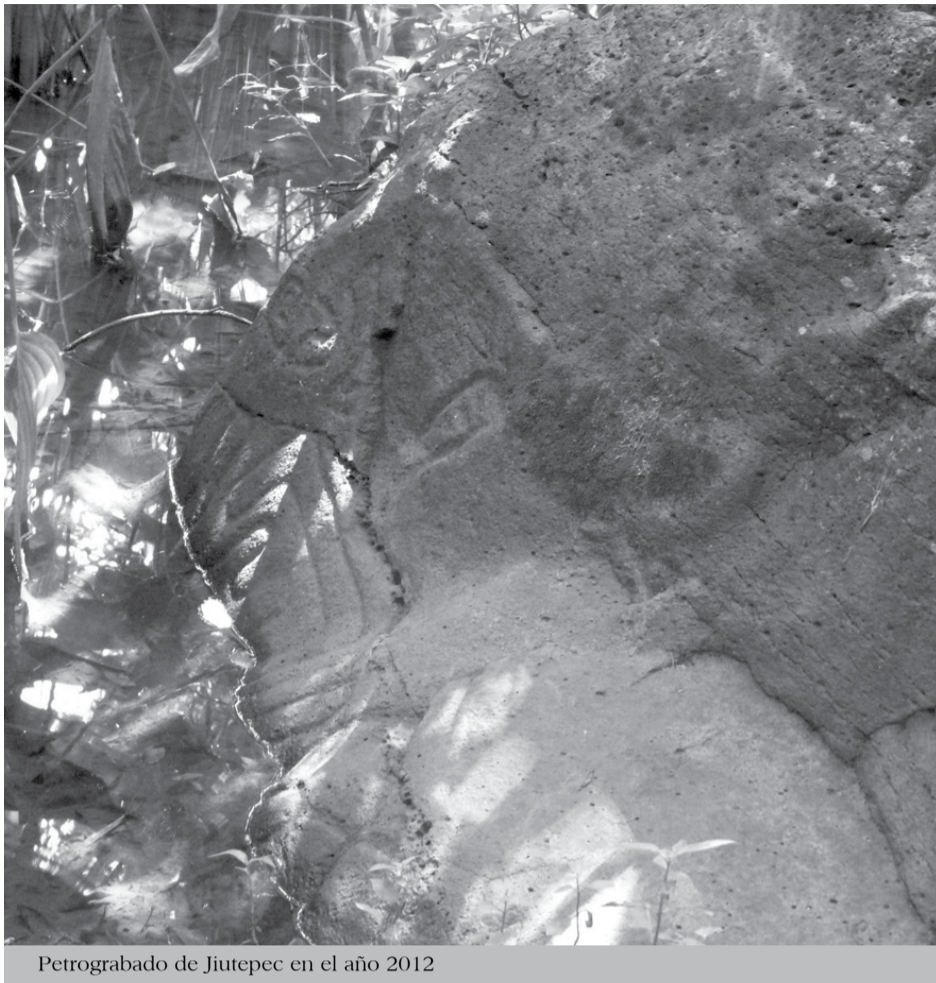
Los frailes españoles que llegaron durante la conquista, describieron ampliamente los ritos y festejos que se hacían a esta deidad. La fiesta principal de Tláloc se hacía en el mes llamado Acahualco, que según Fray Diego Duran correspondía al día 29 de abril. La fiesta se llamaba heitozoztli y era tan solemne que acudían de todas partes para celebrarla. Durante esta celebración se le sacrificaban bebés de lactancia y pequeños niños. El sacrificio consistía en ahogarlos en los lagos o matarlos en las cumbres de las montañas. Tláloc no actuaba solo. Tenía muchos ayudantes llamados tloloques que ayudaban en traer la lluvia, truenos, rayos y otros eventos meteorológicos. Fray Diego Duran describe la imagen de este ídolo que estaba colocado en su templo en el recinto sagrado de Templo Mayor. La estatua estaba esculpida en piedra y era de color rojo encendido. En la cabeza tenía puesta una corona de plumas verdes muy llamativas. En el cuello le colgaban collares de piedra verde, con un pendiente grande al frente, ensartado en oro. En las orejas estaban puestas orejeras y colgaban unos pendientes de plata. En las muñecas tenía brazaletes de piedras preciosas, asimismo en los tobillos. En la mano derecha sostenía un "rayo" de madera pintado de morado. En la mano izquierda sostenía una bolsa de cuero con el copal adentro.

Las representaciones de Tláloc las encontramos en todo el territorio mesoamericano, desde los tiempos del preclásico tardío, es decir, desde principios de nuestra era. Lo veneraban en la zona maya como dios Chac, lo encontramos entre las representaciones en Tikal en Guatemala, en Oaxaca, Veracruz y en el norte, hasta fuera de los límites de lo que convencionalmente se considere Mesoamérica.

En el territorio de Morelos, desde el siglo XII, habitaban grupos humanos que pertenecían al tronco común de habla náhuatl, el mismo que los mexicas. Junto con estos últimos, compartían la veneración a los mismos dioses y el mito de la salida de Aztlán bajo la guía de Huitzilopochtli. El grupo que pobló la mayor parte de las tierras morelenses, era el de los tlahuicas. Uno de los grandes asentamientos tlahuicas era Teopanzolco. Debajo de la gran plaza, se encontraron restos



Petrograbado de Jiutepec en el año 2000



Petrograbado de Jiutepec en el año 2012

de los desplantes de los muros de sus antiguas construcciones que quedaron destruidas y sustituidas por las construcciones mexicas que actualmente se visita. El tlatoani Itzcoatl conquistó las tierras de Morelos en el año 1439 e incluyó este territorio al llamado imperio mexica. De esta suerte, para el periodo llamado posclásico, encontramos en todo territorio de Morelos culto y veneración de las mismas deidades que tenían los mexicas en Tenochtitlan. El gran basamento de Teopanzolco que sostiene en la cima a dos templos, de Tláloc y Huitzilopochtli, es una copia de la imagen del Templo Mayor de Tenochtitlan.

Como ya se ha mencionado, el culto a Tláloc se daba no solo en los templos pero también en los lugares aislados, relacionados con agua o en la cima de las montañas. Muchas veces se trata de piedras grabadas u ofrenda que se le depositaba. En Jiutepec, se ha localizado uno de ellos.

El poblado de Jiutepec está mencionado como tributario de la antigua ciudad de Cuauhnahuac en la Matricula de Tributos, documento de siglo XVI y basado en la pintura prehispánica que tenían los mexicas para la recaudación de tributos que pagaban los pueblos sujetos a su imperio. El nombre original aparece en náhuatl como Xiultepec y que significa "lugar de turquesas". Antes de que Cuauhnahuac alcanzara su poderío, Xiultepec era un gran señorío independiente que poco a poco empezó a decaer en importancia para convertirse finalmente en tributario de la ya poderosa Cuauhnahuac. Según la historiadora Brígida von Mentz, en Jiutepec vivieron probablemente los grupos otomí-chichimecas que se relacionan con la migración de los tepanecas. Estos últimos, formaban parte de las llamadas siete tribus nahuas que salieron del mítico Aztlán hacia valles centrales, guiados por Xólotl.

Dentro del actual poblado de Jiutepec existe un predio que los habitantes del fraccionamiento Las Fincas lo denominan como El Huevo, otros como "El Pantano". Según estudios realizados por parte de la organización FAUNAM (informe técnico realizado por Víctor Hugo Flores-Armillas, Alejandro Guevara-Martínez y Ramón Pérez-Gil Salcido, 2012) para crear de este área zona natural protegida, cito a los investigadores mencionados: "... En el predio denominado "El Pantano", existe una planicie lacustre, donde todavía se conserva la flora y fauna original del lugar. Biológicamente se puede mencionar que "El Pantano" alberga ecosistemas acuáticos, de bosque ripario y de selva baja caducifolia en donde habita fauna silvestre regional con representantes de especies amenazadas, en peligro de extinción o en alguna categoría de protección, como por ejemplo la iguana negra (*Ctenosaura pectinata*), la tortuga casquito (*Kinosternon integrum*), algunas especies de aves como el pato real (*Cairina moschata*), el águila pescadora (*Pandion haliaetus*) y el ave de siete colores (*Passerina ciris*). Es importante resaltar que "El Pantano" constituye una zona donde naturalmente fluyen los escurrimientos fluviales y pluviales de los cerros y laderas que se ubican en la zona centro del municipio de Jiutepec, habiendo un aporte permanente de agua a través un río y canales que conforman una zona pantanosa y lagunas temporales en época de lluvias. Además, por sus características geológicas y edafológicas del terreno se generaron diversas fallas en las rocas volcánicas que rodean a esta zona (en donde se ubican varios sumideros naturales) y permiten que el agua que se acumula dentro de "El Pantano" se infiltre al subsuelo. Esta zona constituye además el refugio natural para diversas especies de flora y fauna silvestre; algunas de ellas amenazadas o en peligro de extinción, tales como los ahuehuetes, amates, tortugas, iguanas, aves acuáticas residentes y migratorias, pequeños mamíferos, etc...." (Informe técnico, 2012).

En época de lluvias, el predio se inunda con agua, formándose un pantano. En la época prehispánica, cuando el nivel freático era más alto, el lugar debió permanecer siempre con agua. El sitio está rodeado por formaciones basálticas que crean de este recinto un lugar apartado. Aquí se ha localizado una roca con petrograbados que aparentemente corresponden a una representación de Tláloc.



Vista del Pantano en el año 2000

La presencia de este elemento de culto acuático junto al antiguo lago indica que el lugar tenía una connotación ritual.

Aparentemente, el petrograbado estaba originalmente incrustado dentro de la formación basáltica que lo rodea. En el año 2000 se hizo una visita a este lugar en época de secas y se pudo apreciar con más detalle las líneas de grabadas en la roca e inferir, que aparentemente se trataba de alguna representación de Tláloc, deidad mexica de la lluvia. Se pudo calcular que la superficie de la roca cubierta por los grabados tenía medidas de 150 por 200 cm. La parte inferior de la representación estaba sumida en el fango, por lo que no se pudo apreciar la representación en su totalidad. En el año 2012, durante una nueva visita, se observó que hubo un intento de desprender el petrograbado, lo que provocó que la piedra se deslizara más en el agua, cubriendo mayor parte del grabado, lo que va a dañar este monumento de manera permanente.

Sin duda alguna en el contexto de este marcador de culto de Tláloc, debió haber ofrendas que comúnmente se le presentaban para pedir la lluvia. En la delegación Tlalpan en el D.F. se ha encontrado una roca con semejantes petrograbados, que representan a Tláloc. Por otro lado, para darnos una idea de las ofrendas que se hacían a esta deidad, se puede mencionar la ofrenda encontrada por el Arqto. Mario Córdova en Chimalacatlan, en la parte más alta del Cerro de Venado. La ofrenda consistía de una vasija con efigie de Tláloc, dos collares de concha y una piedra verde.

La morada principal de esta deidad era sobre el Monte Tláloc, en Sierra Nevada de Texcoco, pero muchos lugares relacionados con el agua, tenían piedras grabadas con su imagen, como marcadores de su culto. Este puede ser el caso de la roca petrograbada de El Huevo, ("El Pantano") en Jiutepec.



Representación de Tlaloc en el código magliabechiano



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONACULTA
INAH SINAFO FID

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Sistema Nacional de Fototecas, el Museo Regional Cuauhnáhuac y la Fototeca Juan Dubernard tienen el honor de invitarle a la inauguración de la exposición fotográfica temporal

Arnulfo Viveros
Fotografías del pasado morelense
1920-1937

6. SEPTIEMBRE. 2013

19:00 HRS

Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés
Sala de Exposiciones Temporales
Cuernavaca, Morelos

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONACULTA
INAH

LAS ENTRAÑAS DE TEPOZTLÁN: Cuevas y tubos de lava subterráneos



MUSEO Y CENTRO DE DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA, EXCONVENTO DE TEPOZTLÁN

Conferencia del espeleólogo

Dr. Ramón Espinasa

Sábado 7 de septiembre de 2013, a las 12 hrs.

Entrada libre



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gov.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: **Luis Miguel Morayta Mendoza**

Diseño y formación: **Joanna Morayta Koniczna**

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores